

Revista de Estudios Taurinos  
N.º 29, Sevilla, 2011, págs. 259-261

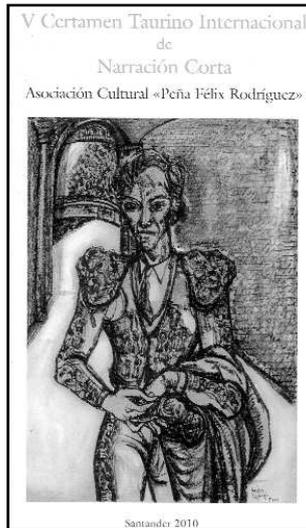


Fig. n.º 13.- Asociación Cultural “Peña Félix Rodríguez”: *V Certamen Taurino Internacional de Narración Corta*, Santander, 2010, 102 páginas.

**S**iguendo el formato habitual, la Asociación Cultural “Peña Félix Rodríguez” publica los relatos galardonados en la quinta convocatoria de su certamen anual de narrativa corta de tema taurino. Son un total de cinco cuentos, incluyendo el primer premio y cuatro accésits, todos ellos iluminados con sugestivos dibujos de Cecilio Espejo, quien también se ocupa de ilustrar la portada.

El relato que obtuvo la principal distinción aparece firmado por la salmantina Marta García Sánchez y bajo el título de “La única verdad”, que en el marco de la acción no es otra sino la de que un toro siempre te puede matar. A partir de este axioma se articula el escondido drama del protagonista, un torero retirado que dispensa con sobriedad sus saberes a un grupo de torerillos en ciernes en el marco de una escuela de tauromaquia. Con un jugoso vocabulario (que denota familiaridad con el mundo que describe) y con un bien dosificado ritmo narrativo, la autora contrapone la nebulosa de los rumores, de las cosas que se comentan en voz baja o que se dan por sabidas, pero que pueden resultar falsas o haber quedado distorsionadas por una imaginación desbocada o por una deliberada malevolencia, frente a la realidad que se calla porque sólo pertenece a la propia intimidad, hasta que queda al descubierto en el momento de la última verdad, la que se desvela frente al toro.

El relato con mayor contenido literario es una rara pieza escrita por el argentino Gregorio Andrés Echevarría Vidal y que se desarrolla en tierras de México, muy bien conocidas y mejor evocadas por el autor. “Herbolario está triste” es una historia de expiación y sacrificio que se cumple en un concreto escenario acunado por la música de Agustín Lara pero que nos remite a una contienda iniciada en edades remotas, por lo que su poder de fascinación emana de esta superposición de los tiempos, de esta amalgama de la realidad y el mito, que aparece de pronto y nos deslumbra.

La actualidad informa los otros tres cuentos. El primero, “La mejor enfermería taurina”, del madrileño Adrián Martín-Albo, nos sitúa ante dos anécdotas (si no son ciertas al menos son *ben trovate*) que participan de la precisión médica, la invención narrativa y la ironía socarrona. El segundo, “Soy un toro bravo”, del ferrolano Lázaro Domínguez Gallego, destaca sobre todo por su rico y poético vocabulario en la idealizada descrip-

ción de la vida de un antropomorfizado toro de lidia que se realiza plenamente con su muerte en los ruedos. Y el tercero, “Todo lo nuestro”, del manchego Alberto Rodríguez Hortal, nos ofrece en clave realista la peripecia del desmantelamiento de una ganadería tradicional de toros bravos (de toros vazqueños para ser más exactos) en aras de la cría de una nueva res en consonancia con la lidia adocenada que hoy predomina en la fiesta.

Como siempre, un buen ramillete de narraciones que siguen haciendo dignos de todo nuestro reconocimiento a los esforzados promotores de este ya clásico certamen de literatura taurina.

Carlos Martínez Shaw  
Fundación de Estudios Taurinos

